

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA VISUAL

Número 29 – Santiago, 2021 – 1/29 pp.– ISSN 2452-5189



Heterotopías y heterocronías: los desafíos de la etnografía de la duración en las ciudades brasileñas (diálogos con Michel Foucault)

Ana Luiza Carvalho da Rocha¹
Cornelia Eckert²
Matheus Cervo³

RESUMEN: Se abordan las heterotopías a partir de estudios de etnografía de la duración (Eckert y Rocha, 2013b) en el contexto de las grandes metrópolis brasileñas. Proponemos una reflexión sobre la obra *Des espaces autres* (1967) de Michel Foucault (1926-1984), en la que critica la concepción acumulativa del tiempo para la comprensión del mundo contemporáneo. Según el autor, la época actual se relaciona con el espacio más que con la acumulación de tiempo, de modo que las experiencias de yuxtaposición y simultaneidad se contrapondrían a las experiencias de tiempo lineal y progresista propuesto por el episteme moderno. Contraponiendo el uso de las heterotopías como forma de descuidar la importancia de las heterocronías, se propone una incorporación crítica de la heterotopología foucaultiana a los estudios de la etnografía de la duración en los espacios urbanos contemporáneos.

PALABRAS CLAVE: distopía, heterotopía, heterocronía, civilización urbana.

Heterotopias and heterochronies: the challenges of the ethnography of duration in Brazilian cities (dialogues with Michel Foucault)

ABSTRACT: The article talks about the “heterotopias” and “heterochronias” based on studies of ethnography of duration (Eckert & Rocha, 2013b) in the context of large Brazilian metropolises. We propose a reflection especially in relation to the work *Des espaces autres* (1967) by Michel Foucault (1984) in which the author criticizes the cumulative conception of time for the understanding of the contemporary world. According to the author, the current epoch is more related to space than to the accumulation of time, because the experiences of juxtaposition and simultaneity are opposed to the experiences of linear and progressive time proposed by the modern epistème. In opposition to the use of heterotopias as a way of neglecting the importance of “heterochronias”, this writing proposes a critical incorporation of Foucault’s heterotopology into the studies of the ethnography of duration in contemporary urban spaces.

KEYWORDS: dystopia, heterotopy, heterochrony, urban civilization.

¹ Profesora PPGAS Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (RS, Brasil) y Feevale, Novo Hamburgo (RS, Brasil). Doctora en Antropología. Paris V, Sorbonne, Francia. Investigadora en el Banco de Imágenes y Efectos Visuales, PPGAS, IFCH, UFRGS. ORCID: 0000-0002-2294-5932. E-mail: miriabilis@gmail.com

² Profesora PPGAS Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre (RS, Brasil). Doctora en Antropología. Paris V, Sorbonne, Francia. Investigadora en el Banco de Imágenes y Efectos Visuales, PPGAS, IFCH, UFRGS. ORCID: 0000-0002-2815-7064. E-mail: chicaeckert@gmail.com

³ Estudiante de Máster en el Posgrado en Comunicación, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Investigador en el Banco de Imágenes y Efectos Visuales, PPGAS, IFCH, UFRGS. ORCID: 0000-0002-6913-802X. E-mail: cervomatheus@gmail.com

Maisons closes et colonies, ce sont deux types extrêmes de l'hétérotopie, et si l'on songe, après tout, que le bateau, c'est un morceau flottant d'espace, un lieu sans lieu, qui vit par lui-même, qui est fermé sur soi et qui est livré en même temps à l'infini de la mer et qui, de port en port, de bordée en bordée, de maison close en maison close, va jusqu'aux colonies chercher ce qu'elles recèlent de plus précieux en leurs jardins, vous comprenez pourquoi le bateau a été pour notre civilisation, depuis le XVI^e siècle jusqu'à nos jours, à la fois non seulement, bien sûr, le plus grand instrument de développement économique (ce n'est pas de cela que je parle aujourd'hui), mais la plus grande réserve d'imagination. Le navire, c'est l'hétérotopie par excellence. Dans les civilisations sans bateaux les rêves se tarissent, l'espionnage y remplace l'aventure, et la police, les corsaires

(Foucault, 2019a).

Introducción

Pertenece al Banco de Imágenes y Efectos Visuales (proyecto BIEV), con una trayectoria de más de 20 años de investigación sobre las intersecciones entre el conocimiento antropológico y el acervo de imágenes. En este espacio reflexionamos y acopiamos un banco de conocimientos *online* y *offline* sobre el patrimonio etnológico de Porto Alegre. El BIEV pertenece al Laboratorio de Antropología Social del PPGAS/UFRGS y su eje estructurador son los estudios sobre itinerarios, memoria colectiva y formas de sociabilidad en el mundo urbano contemporáneo a través de los recursos audiovisuales y las nuevas tecnologías digitales y electrónicas.

El tratamiento documental del BIEV está inspirado en el método de convergencia⁴ desarrollado en los estudios de antropología del imaginario (Durand, 1984), del estructuralismo figurativo (Durand, 1970), del formismo simmeliano (Simmel, 1984), de la sociología configurativa elisiana (Elias, 1990), entre otros paradigmas que consideramos afines⁵.

Desde esta perspectiva, el dato etnográfico nunca se piensa de forma aislada, sino siempre en el interior, inicialmente, de colecciones y, posteriormente, de constelaciones de imágenes que provienen de diferentes fuentes que exceden el campo del etnógrafo urbano. Situamos la investigación del BIEV dentro de un campo de conocimiento específico, es decir, en los estudios sobre la memoria colectiva y el patrimonio etnológico en y de las sociedades complejas desde el modelado de sus símbolos según la derivación pedagógica de los habitantes de las grandes metrópolis, en un esfuerzo por comprender el significado del trayecto antropológico de las imágenes con las que operan sus vidas en el teatro de la vida urbana contemporánea⁶.

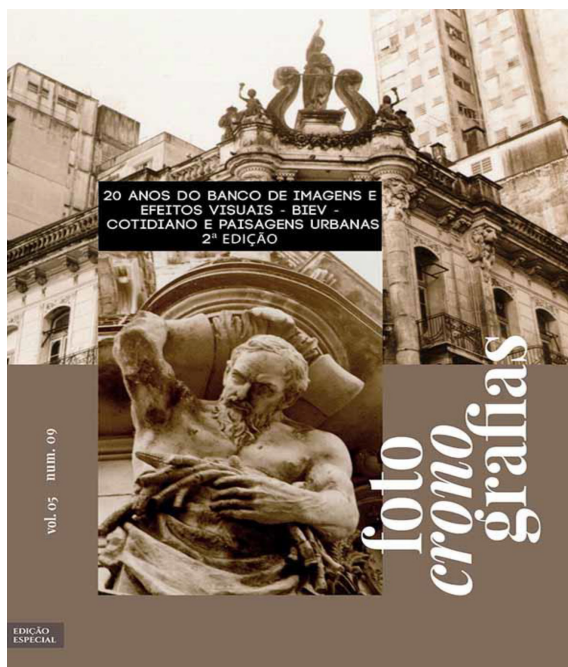
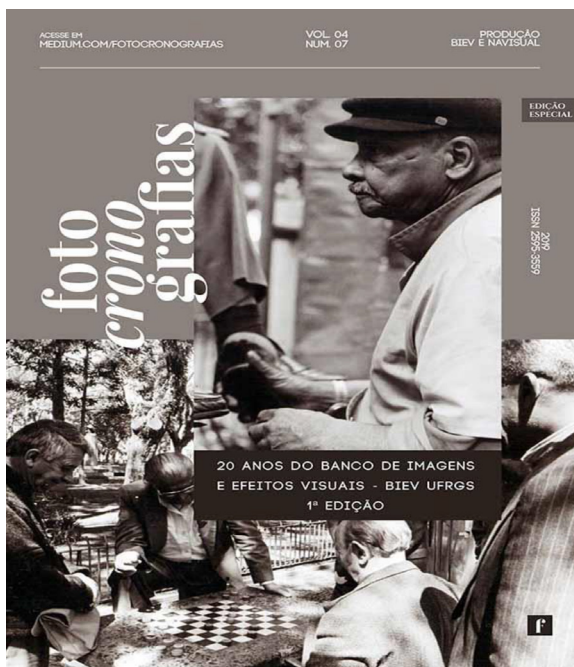
Proponemos la etnografía de la duración (Eckert y Rocha, 2013b) como base teórica y metodológica para “dibujar” en la semántica de las imágenes del tiempo que regulan la vida de los habitantes de la ciudad y sus lugares de pertenencia —en particular— las heterotopías contemporáneas de las ciudades del sur de Brasil. Para lograr el ritmanálisis de los encuentros etnográficos en las grandes metrópolis contemporáneas e ir más allá de la sobre-determinación de los mitos históricos y del progreso que les atribuyen sentido, consideramos que toda experiencia vivida en la investigación de campo, con los habitantes con los que interactuamos y entrevistamos, está constituida por capas de tiempo superpuestas que reúnen,

⁴ El método de la convergencia es parte del estructuralismo figurativo de la matriz durandiana y sus estudios sobre las vastas constelaciones de imágenes que se agrupan y reagrupan, por isomorfismo, en torno a símbolos convergentes, dando lugar a dos grandes regímenes del imaginario y sus estructuras.

⁵ Para profundizar, ver *Etnografía da Duração* (Eckert y Rocha, 2013b).

⁶ Esto es, “constitutivo de un acuerdo o de un equilibrio —lo que denominamos trayecto— entre los deseos imperativos del sujeto y las intimaciones del ambiente objetivo”, y en el que la función fantástica “modula la acción estética y social” de contar el tiempo (Durand, 1980, citado en Eckert y Rocha, 2013b, pp. 456-458).

en una dialéctica, los tiempos vividos y los tiempos pensados (Bachelard, 1988) tanto de nuestros/as interlocutores/as como de nosotros mismos, y que ocupamos con ellos el lugar de narradores/as urbanos/as. De ahí la importancia de la figura del/de la antropólogo/a como narrador/a —parafraseando la figura del cronista/coleccionador— por su actuación como una especie de restaurador en un trabajo artesanal de contar historias a través de fragmentos que aparentemente están desconectados.



Imágenes 1 y 2. Portadas de dos ediciones especiales de la revista *Fotocronografias*, que exponen etnofotografías realizadas para conmemorar los 20 años de existencia del Banco de Imágenes y Efectos Visuales. (Rocha, Eckert y Cervo, 2019a, 2019b).

Desde el punto de vista metodológico, las etnografías que apuntamos a producir en el BIEV se nutren de los dos procedimientos que fundan la *mitodología* propuesta por Gilbert Durand (1970, 1984, 1985) a los estudios del imaginario: la mitocrítica y el mitoanálisis. Por un lado, pensar las imágenes y sus modalidades narrativas como parte de un gesto arqueológico de un trayecto antropológico de la humanidad, y, por otro, configurar la filiación específica a una cuenca semántica a la que pertenecen en términos de una genealogía.

Esta metodología considera la utilización de imágenes reunidas en un mismo banco de conocimientos multimedia con textos, fotografías, crónicas sonoras, fragmentos de películas, iconografías que pasan por un proceso de gestión electrónica de documentos etnográficos. En otras palabras, estos documentos se digitalizan y se colocan en una plataforma de consulta con la ayuda de una interfaz gráfica y de la ingeniería computacional (Ertzscheid, 2004).

Es necesario señalar la división intrínseca a la etnografía hipermedia del BIEV: el proceso de construcción del banco de conocimiento a través de la gestión electrónica de documentos es un proceso aparte de la creación comunicacional y artística en y desde la Web⁷. En este artículo nos

⁷ La producción de interfaces gráficas en el ámbito del diseño web —en *front* y *back-end*— es otro tipo de reflexión que incluye el campo de la comunicación a través de otras vías de diálogo.

referimos específicamente al proceso de utilización de softwares que se seleccionan para reunir el enorme flujo informativo de datos producidos a lo largo del proyecto de investigación sobre la memoria y las formas de sociabilidad en nuestra ciudad.

La gestión local de todo el banco de conocimiento gira en torno a tres ejes: 1) las técnicas de descripción, análisis e interpretación de documentos etnográficos, que abarcan el inventario y catalogación de imágenes digitales en múltiples soportes; 2) la elaboración de un instrumento conceptual para crear clases lógicas de organización de conjuntos documentales multimedia, según sus variantes operativas (categorías) y de clasificación (palabras clave), dando origen a un *thesaurus*; 3) la creación de protocolos informáticos que permitan una recuperación fina y exhaustiva del contenido de los datos etnográficos recogidos en el trabajo de campo o de las imágenes antiguas (Eckert y Rocha, 2015, p. 168).

Por consiguiente, no buscamos un método archivístico que categorice los datos por las cualidades técnicas de las imágenes —aunque no negamos su importancia—, sino por la imagen de síntesis (Eckert y Rocha, 2015, p. 166), que solo puede lograrse a través de una nueva ciencia que considere la razón poética en el hombre (Vico, 1977) como dato fundamental para la comprensión antropológica a través de las imágenes.

Es una postura de deslumbramiento, donación y deconstrucción de sí mismo ante el acervo. Podemos ejemplificar citando a Aby Warburg —historiador del arte y antropólogo de origen alemán (1866-1929)—, que contribuyó con sus grandes obras al patrimonio de la humanidad: la ingeniosa biblioteca Mnemosyne⁸ y el inmenso Atlas de Imágenes⁹. Precisamente por la construcción simbólica siempre presente durante la experiencia noética del investigador, no incluimos en nuestro banco de conocimiento la exégesis de la colección multimedia que poseemos, ya que se trata de aproximaciones —como diría Warburg (2000)— por la “ley de la buena vecindad” a través de las propias imágenes que le “hablan” al investigador mientras las utiliza con sus propias intenciones.

En el caso de un banco de imágenes, la interfaz de acceso a los datos elegida permite acceder a ellos a través de metalazos (Clément, 1995, 2000) diseñados conceptualmente por el equipo del BIEV a lo largo de años de investigación y experimentación. A partir de cada lazo, es posible construir una narrativa diferente de retórica gracias al objeto-libro u otros artefactos audiovisuales, ya que su característica esencial es la desterritorialización de cualquier representación material a través del código numérico binario en formatos no lineales de acceso.

Por lo tanto, la figura del lector-navegante (Chartier, 1999) es esencial para comprender los intereses de quien accede al banco de imágenes según sus propias preferencias de acceso y composición, ya que nunca es posible alcanzar la totalidad del conjunto de datos ni las composiciones mosaicas posibles. Inspirados en los estudios de la arqueología posprocesual, recordamos que todos los instrumentos o técnicas tienen representaciones simbólicas socialmente construidas (Leroi-Gourhan, 1964) a través de la superposición de capas de tiempo complejamente imbricadas de formas no lineales¹⁰.

⁸ Para quienes no conozcan el proyecto de Warburg, un breve pasaje de la obra de Etienne Samain: “Warburg grabó en la entrada interior de la famosa biblioteca de Hamburgo el nombre de Mnemosyne, personificación, en la mitología griega, de la memoria y nombre dado a la madre de las nueve musas. Más que una calificación, Mnemosyne representaba al mismo tiempo una organización *sui generis* del conocimiento y todo un programa intelectual” (2011).

⁹ “Mnemosyne no fue solamente el nombre que Warburg hizo grabar en la entrada interior de la Biblioteca de Hamburgo. Sería también el título que dio a otra gran obra (y pasión) que emprendería desde 1924, a saber, la ‘construcción’ de un Atlas de Imágenes. Mnemosyne [Der Bilderatlas Mnemosyne de Warburg, 2000], esto es, según su propio deseo, ‘una historia del arte sin palabras’ o, incluso, una ‘historia de fantasmas para adultos’”.

¹⁰ Los mitos de Prometeo y Fausto, por ejemplo, son marcas fundantes de nuestra ontología tecnocrática según la cual la drástica separación entre humanos y no humanos —y la consecuente devastación de las coexistencias interespecíficas (Silveira, 2016) armoniosas— ocurre por medio de la hipóstasis de la supremacía del *cogito* ilustrado.

Siguiendo la influencia del debate académico francés de las décadas de 1960 y 1970, la noción de intertextualidad (Barthes, 1977; Kristeva, 1967) nos ofrece algunas pistas para revelar cómo una obra se constituye de una miríada de intertextos de diferentes fuentes y paradigmas para la construcción del uno bajo la individualidad del autor. Es en esta cuestión donde reside nuestro pensamiento sobre el estudio de las heterotopías, sumado a la etnografía de la duración, en un banco de conocimiento construido sobre la base de la antropología visual y de la imagen.

En este artículo abordaremos la importancia de la etnografía de la duración (Eckert y Rocha, 2013b) para la comprensión de los arreglos espacio-temporales de la vida social. Para fundamentar la relevancia de este procedimiento metodológico de investigación en las sociedades complejas, profundizaremos en las heterotopías mencionadas por Michel Foucault en su conferencia *Des Espaces Autres*, en 1967 (Foucault, 2004). Consideramos que el autor aporta contribuciones relevantes para plantear reflexiones de una etnografía de la duración en y desde las metrópolis contemporáneas desde la lógica de los flujos de sus habitantes y el sentido libertario de su acción social en el mundo.

Recordando a M. Foucault y sus heterotopologías

Comenzamos con las ponderaciones de Foucault en la conferencia pronunciada en el Cercle d'Études Architecturales el 14 de marzo de 1967, cuando afirmó: “Vivimos en la época de la simultaneidad: vivimos en la época de la yuxtaposición, de lo cercano y de lo lejano, de lo contiguo y de lo disperso” (2004).

Más adelante, al introducir el tema de las heterotopías como rasgos distintivos de la sociedad moderna contemporánea, señala que le interesan específicamente “los espacios que se encadenan entre sí pero que se contradicen con todos los demás” (Foucault, 2004), es decir, las utopías y las heterotopías, estas últimas complementadas por las heterocronías. En definitiva, mientras las utopías son espacios que conforman lugares “sin lugar real” alguno¹¹, las heterotopías son espacios reales “que existen y se forman en la propia fundación de la sociedad”¹². En sus reflexiones sobre las heterotopías, el autor percibe ciertas formas de sociabilidad y estilos de vida en los que los individuos y grupos sociales se relacionan con sus espacios de vida en el interior de las modernas sociedades contemporáneas, urbanas e industriales.

Aprovechamos estas observaciones para aproximar este ensayo foucaultiano a nuestra propuesta de etnografía de la duración. Foucault denomina a su propuesta “estudios de heterotopologías”, que, según reconoce, están íntimamente vinculadas, y de manera muy compleja, con la materia del tiempo y sus múltiples características (fugacidad, transitoriedad, instantes, etc.) cuando afirma la importancia de la obra monumental de Gastón Bachelard (*La dialéctica de la duración y la Poética del espacio*) al final de su ensayo¹³:

¹¹ “En primer lugar, existen las utopías. Las utopías son sitios sin lugar real. Son sitios que tienen una relación analógica directa o invertida con el espacio real de la sociedad. Presentan la sociedad de forma perfeccionada o totalmente invertida. En cualquier caso, las utopías son espacios fundamentalmente irreales” (Foucault, 1967, p. 3).

¹² “Hay también, probablemente en todas las culturas, en todas las civilizaciones, espacios reales —espacios que existen y que se forman en la base misma de la sociedad— que son algo así como contra-sitios, especies de utopías realizadas en las que se pueden encontrar todos los demás sitios reales de esa cultura dada, y en los que son simultáneamente representados, impugnados e invertidos” (Foucault, 1967, p. 3. Consultado en 2019b).

¹³ Este pasaje de su conferencia en 1967 fue eliminado en la publicación autorizada por él (*Dits et écrits 1984, Des espaces autres, conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967*), para la revista *Architecture, Mouvement, Continuité* (n° 5, octubre 1984, pp. 46-49). El texto revisado por el autor fue finalmente publicado en Francia, en 2009, junto con otra conferencia impartida en la misma época (1967) sobre el *Cuerpo utópico*, por la editorial Lignes, seguida de la publicación en Brasil en 2013 por la editorial N1 Edições.

La monumental obra de Bachelard y las descripciones de los fenomenólogos nos han demostrado que no habitamos un espacio homogéneo y vacío, sino, muy al contrario, un espacio totalmente inmerso en cantidades y al mismo tiempo fantasmático. El espacio de nuestra percepción primaria, el espacio de nuestros sueños y el espacio de nuestras pasiones contienen en sí mismos cualidades a primera vista intrínsecas a ellos: hay un espacio luminoso, etéreo y transparente o un espacio tenebroso, imperfecto y que inhibe los movimientos; un espacio de la cima, de los pináculos, y un espacio del fondo, del barro; hay también un espacio flotante como el agua que salpica y un espacio que está fijo como una piedra, congelado como el cristal (Foucault, 2004, p. 2).



Imagen 3. Ciudades del occidente euroamericano y sus personajes. Negros en el carnaval. (Frères, 1835d.)

Aunque reconozcamos que el enfoque del autor sobre el tiempo es ambiguo¹⁴, tomamos las palabras de Michel Foucault como fuente de inspiración para la comprensión interpretativa de los procesos de resistencia/resiliencia que recubren las proyecciones del mito del progreso en

¹⁴ Además, Foucault habla de la importancia del tiempo en el quinto principio de la heterotopología: "En la mayoría de los casos, las heterotopías están vinculadas a pequeños momentos, a pequeñas parcelas de tiempo; están estrechamente vinculadas a lo que llamaré, en aras de la simetría, heterocronías (1967, p. 5).

los territorios de las grandes metrópolis brasileñas, más precisamente, desde la perspectiva de las intimaciones psicosociales de los imaginarios utópicos que son íntimamente proyectados por la empresa colonial a los trópicos.

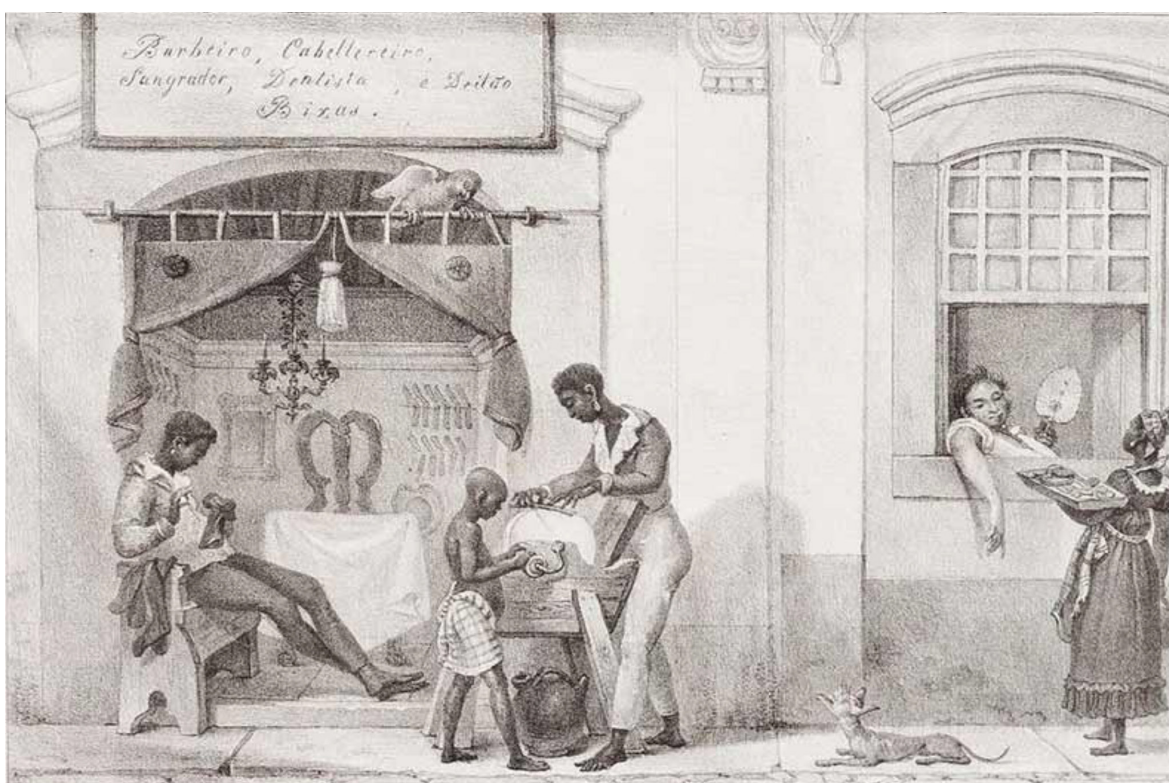
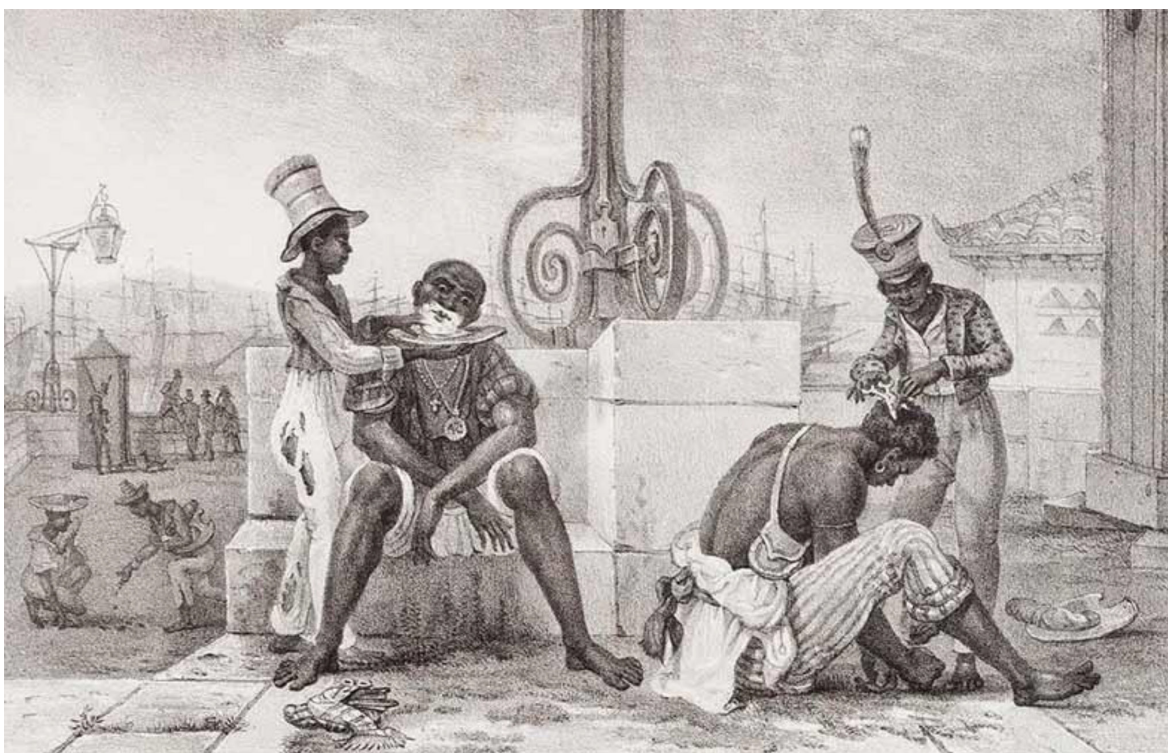
La intención no es solamente describir otras modalidades interpretativas sobre lo que presentamos en algunos territorios de expresión mundana de la vida pública en las grandes metrópolis contemporáneas de Brasil, sino también reflexionar sobre el complicado arreglo espacio-temporal que acumulan en términos de un querer vivir colectivo. Nos referimos tanto a los cabarets, a los burdeles y a los bares, como a los conventillos, las callejuelas y los callejones presentes en el paisaje urbano del país, creados en el desplazamiento del complejo cultural casa-grande y casa de esclavos o casas adosadas y taperas que nos reveló Freyre en 1933. “Espacios otros” que dialogan con modalidades simbólicas de control del tiempo (Durand, 1984) que se consolidaron a lo largo de la empresa colonial en los trópicos y que contradicen, invierten o neutralizan, aún hoy, las proyecciones de sus utopías históricas al territorio nacional.

Estos territorios actúan como verdaderos “contralugares” que tienden a deconstruir los espacios “perfectos” concebidos por las fábulas progresistas de los grandes centros urbanos industriales de Brasil, ya que expresan las experiencias reales de sus habitantes. Así, para el caso de nuestra investigación con las metrópolis brasileñas —en particular Porto Alegre/RS—, estos “lugares otros” condensan las rítmicas espacio-temporales que necesitan ser pensadas en el contexto interpretativo de la formación social de Brasil como Estado-nación, en especial después de su proceso de descolonización, al pasar de su condición de colonia a república, con un breve período imperial entre medio.

Sobre la base de estas confluencias teóricas, nos proponemos enfocar las heterotopías y heterocronías a partir de las experiencias de comunidades y redes urbanas que fructificaron a la sombra de utopías progresistas e históricas que fundan el complejo civilizatorio de la experiencia occidental en los trópicos, que dialogan íntimamente con otras experiencias urbanas reales, invertidas, contrastantes, oposicionistas, las cuales son, por lo tanto, irreducibles entre sí. Comprobamos que las grandes metrópolis urbanas e industriales de Brasil se han caracterizado por albergar un proceso interminable de construcción y destrucción del teatro de la vida urbana y sus territorios, siempre en un diálogo especular con las utopías transmitidas por los mitos histórico y progresista. Consideramos que estos fenómenos se acercan a los patrones narrados por Gruzinski (2001, 2015) sobre el esfuerzo de formación de Hispanoamérica, es decir, de la Europa renacentista en su movimiento de conquista y colonización de tierras americanas.

Partiendo de las reflexiones de Foucault, para entender las heterotopías debemos, de acuerdo con su primer principio, reconocer que “no hay cultura en el mundo que no deje de crear sus heterotopías” (Foucault, 2004, p. 15). A pesar de entender que estos fenómenos aprendidos a través de esta herramienta conceptual son constantes en todos y cada uno de los agrupamientos humanos, el autor realiza una reflexión relativista básica al proponer que las heterotopías toman diferentes formas y, por consiguiente, no existe la posibilidad de una heurística universal.

Desde la perspectiva de los juegos de la memoria, el vivir urbano en las grandes metrópolis brasileñas engloba espacios para la recreación del teatro de la vida urbana y otros que no están aprisionados por un sistema de saber y poder dirigido al control de sus comunidades de destino. A medida que continuamos nuestras reflexiones en torno al ensayo de Foucault sobre la heterotopología y a la luz de nuestra propuesta de una etnografía de la duración, seremos conscientes del hecho de que todo espacio real contrasta, en su profundidad, con la uniformidad de un espacio irreal, utópico, imaginario, ya que en él se experimentan las grandes metrópolis contemporáneas en la simultaneidad de hechos cercanos y a la vez lejanos.



Imágenes 4 y 5. Ciudades del occidente euroamericano y sus personajes. Peluqueros negros ambulantes. (Frères, 1835e.)



Imagen 6. Ciudades del occidente euroamericano y sus personajes. Tienda de zapateros con esclavos en Río de Janeiro. (Frères, 1835a.)

Heterotopías y heterocronías: la ciudad como objeto temporal

Con estas observaciones, nuestra intención será ampliar aquellos principios que orientan el estudio de las heterotopías, en los términos propuestos por Foucault, como parte constituyente de algunas ciudades contemporáneas (Yakarta, Johannesburgo, Lagos, Berlín, París, Detroit, Beirut, Mumbai), originadas en el interior de un mundo poscolonial y, en particular, en el caso de las ciudades brasileñas (Salvador, Río de Janeiro, São Paulo, Porto Alegre) para el caso de los estudios de etnografía de la duración.

Destacamos, en el momento presente, los planteamientos puntuales de Foucault sobre el entorno urbano de las grandes metrópolis a finales de la década de 1960, para resituirlas dentro de un campo conceptual de importantes estudios urbanos contemporáneos (Barac, 2007; Chakrabarty, 2007; Farouk, 2009; Huyssen, 2008; Roy, 2009), especialmente aquellos que proponen discutir la “fabricación urbana” como un fenómeno que entrelaza los momentos vividos por comunidades o redes que se sitúan más allá de la moral, la ley y el orden de la ciudad (Caldeira, 2000; Hentschel, 2015; Holston, 2008; Lisiak, 2010). En este recorrido, propondremos una relectura de las consideraciones del autor sobre utopías y heterotopías a partir de las reflexiones contemporáneas sobre la colonialidad del poder y el colonialismo intelectual que amenaza la práctica de la etnografía en sus relaciones con la investigación histórica en las grandes metrópolis contemporáneas.

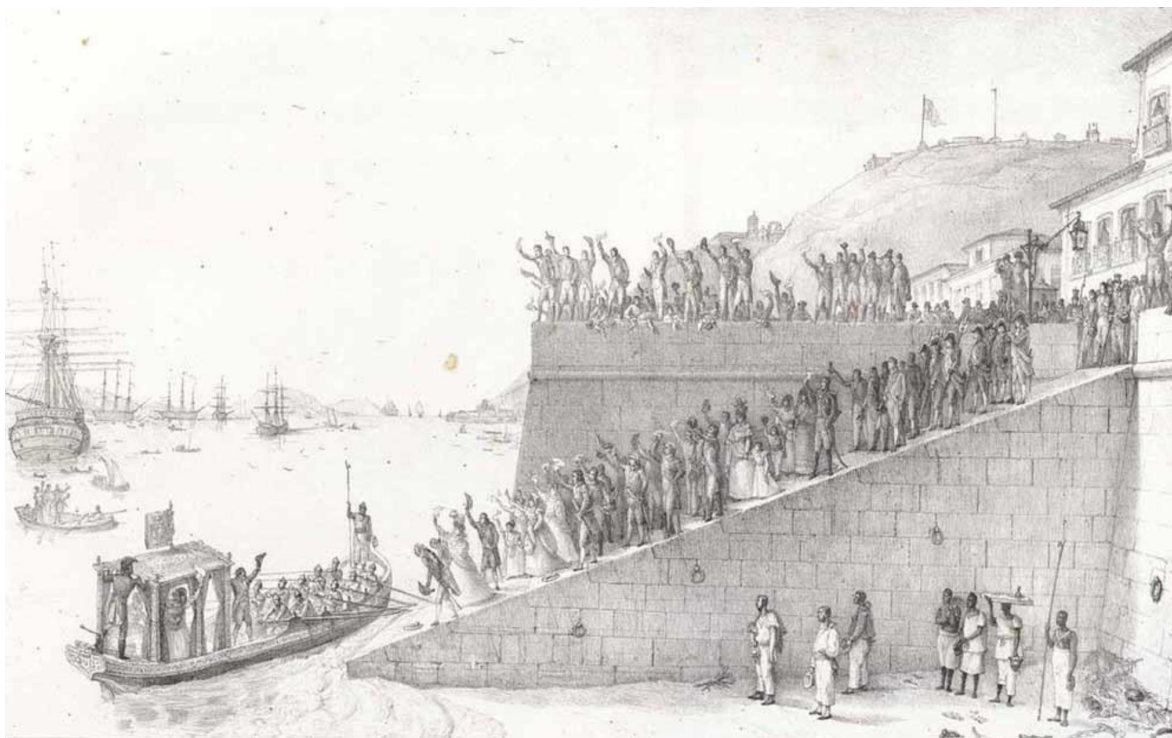


Imagen 7. Ciudades portuarias euroamericanas y la comercialización de la "Naturaleza". Partida de la reina d. Carlota en Portugal, 1839. (Frères, 1839b.)

Profundizando en el tema de las utopías y heterotopías, nuestra preocupación es contraponer la investigación con la etnografía de la duración en las grandes metrópolis brasileñas y latinoamericanas a la perspectiva historicista. La etnografía de la duración nos permite acceder al registro del carácter discontinuo, fragmentario y local de las prácticas socioculturales en sus territorios ante formas más hegemónicas dado que considera los dilemas del colonialismo que aúnan el destino de las ciudades del sur global (Comaroff y Comaroff, 2006, 2010).

Recordemos que, para Foucault, el principio moderno de la localización del espacio se inauguró con Galileo y se perfeccionó con Descartes y su noción del espacio según la extensión del movimiento de los acontecimientos en una superficie. Un fenómeno heredero de lo que Durand (1970) denomina "catástrofes metafísicas" que orientarán al Occidente judeocristiano hacia una concepción racional del espacio como fenómeno homogéneo y sin sentido, en el cual la figura del "hombre de la civilización" progresivamente sobredetermina la figura del "hombre de la tradición".

El esfuerzo ahora radica en aclarar los vínculos que unen la reflexión de Foucault sobre las heterocronías con nuestras preocupaciones investigativas respecto de la vibración del tiempo interior de las formas de vida social que transcurren en los grandes centros urbanos de Brasil y que, como tales formas, adquieren una duración estable. Si bien nos alejamos del autor cuando descuida la importancia del tiempo, nos acercamos cuando reconoce que "las heterotopías suelen estar unidas a recortes singulares del tiempo" (Foucault, 2013, p. 25).



Imagen 8. Ciudades portuarias euroamericanas y la comercialización de la "Naturaleza". Sabará en Minas Gerais. (Montheilier, 1835)

Para Foucault, en general, las heterocronías y heterotopías se distribuyen y estructuran de forma relativamente compleja. Con esta afirmación, reconoce el carácter enigmático y no trivial de los espacios urbanos de las sociedades modernas contemporáneas y permite situar la relevancia de una etnografía de la duración para la comprensión de las dinámicas culturales en las grandes metrópolis del sur.

Desde el punto de vista de una etnografía de la duración, coincidimos con la afirmación de Foucault (2004, p. 17) de que "otros espacios" están íntimamente ligados a pequeños momentos, a pequeñas porciones de tiempo. En muchos sentidos, esta afirmación nos permite reflexionar sobre etnografías más recientes en el contexto de las ciudades brasileñas que abordan las comunidades cimarronas urbanas y sus territorialidades desde la perspectiva de la polémica de los rasgos del tiempo que están detrás de la fuerza de las heterotopías en las ciudades brasileñas en las últimas décadas (Marques, 2006). Así, por ejemplo, están vivas las luchas por el derecho a la ciudad de las poblaciones afrodescendientes a través del reconocimiento de los "lugares otros" de la vida social en las ciudades brasileñas, que polemizan con las utopías de los mitos históricos y del progreso del país a lo largo de los últimos siglos.

Nos referimos a las formas en que se narran las experiencias urbanas de las poblaciones negras en las ciudades brasileñas, que viven en condiciones precarias, en zonas abandonadas por las autoridades públicas en medio de la malla urbana. En Porto Alegre, las territorialidades conocidas como *Ilhota* y como *Areal da Baronesa* son ejemplos típicos, verdaderos nichos donde el vértigo del tiempo del progreso no se hace sentir. También en la capital de Rio Grande do Sul, el barrio *Restinga* —fundado en los años 70 luego del desalojo de gran parte de los habitantes

de la antigua Ilhota— es arquetípico de la precariedad de equipamientos urbanos como transporte, aceras, redes de suministro de luz y agua, alcantarillado, falta de escuelas u hospitales, etcétera.

Las heterotopías que configuran las comunidades cimarronas urbanas en Brasil se caracterizan por rememorar los “lugares otros” donde se vive la ciudad y que las poblaciones negras fundaron para sus comunidades de destino, creando otros tipos de figuración del tiempo respecto de las grandes metrópolis brasileñas. Estas heterotopías son polémicas ante las interpretaciones de la “evolución urbana” de nuestras ciudades y su típica rítmica de ordenamiento y jerarquización de instantes donde se encubren los orígenes étnicos y raciales de sus poblaciones.



Imagen 9. Ciudades portuarias euroamericanas y la comercialización de la “Naturaleza”. *Braia dos mineros: à Rio Janeiro*. (Adam, 1835)

Esos “espacios otros” nos remiten a la experiencia occidental del tiempo y sus expresiones vacías de los espacios. En estos términos, se contradicen en cierta medida las palabras de Foucault, para quien la ansiedad del mundo contemporáneo tendría menos que ver con el tiempo que con el espacio. En el caso de las grandes metrópolis brasileñas, la dimensión temporal sería solo una de las variables para pensar las heterotopías que orientan el debate sobre las políticas sociales de defensa y protección del patrimonio cultural, histórico y artístico de las poblaciones de afrodescendientes en el contexto de las ciudades brasileñas, es decir, de los asentamientos cimarrones.

Al contrario de la desacralización del espacio en términos de las grandes catástrofes metafísicas vividas por Occidente, donde se vuelve progresivamente vacío y regulado por el *cogito*, se están presenciando otros procesos en las poblaciones negras e indígenas, que buscan reivindicar

sus territorios de pertenencia. En las últimas décadas se ha producido un proceso de sacralización de determinados lugares debido a las vivencias urbanas de los grupos sociales dependiendo de sus marcadores de identidad étnica y racial, los cuales se remontan a la instalación de la civilización urbana en los trópicos. En estos términos, cuando se fundan las heterotopías, las dicotomías y oposiciones entre la ciudad practicada y la ciudad conceptual (De Certeau, 1994) están sometidas a nuevos ajustes, pero no se desvanecen.

Etnografía de la duración: tejiendo puentes y tramas

En referencia a los comentarios de Michel Foucault sobre la obra de Bachelard, particularmente respecto de las críticas de Bachelard a las concepciones cartesianas del espacio como un fenómeno homogéneo y vacío, buscamos reinterpretar sus observaciones sobre los espacios “de dentro” y “de fuera”, “de cerca y de lejos” (Magnani, 2002), de modo de comprender las especificidades de las formas de vivir en las grandes metrópolis tropicales contemporáneas a través del sesgo de los juegos de la memoria.

En la versión original de su conferencia, el autor destaca que la obra de Bachelard nos permite entender las heterotopías desde la perspectiva de los espacios interiores, revelando que no vivimos en una especie de vacío en el que se colocan los individuos y las cosas lado a lado indiferentes a sus cualidades. Sin embargo, tras ensalzarlo, Foucault minimiza la obra de Bachelard cuando revela precisamente que las heterotopías pueden pensarse a través de la tensión entre visiones exteriores (es decir, aprehensiones positivas y objetivas) de las grandes ciudades y la perspectiva de estas relatadas desde la óptica de los espacios vividos por sus habitantes.

Según el pensamiento de Foucault, el abordaje de las heterotopías prevalece desde la perspectiva de la descripción de lo que él llama “espacios reales” (de las relaciones sociales que allí se enraízan) que se oponen, por procesos de inversión y/o neutralización, a los espacios que crean las utopías. Se trata de “contralugares”, “espacios otros”, que cuestionan las redes de relaciones designadas por el conjunto de “estructuras no reales” (utópicas) diseñadas por una sociedad con el objetivo de ordenar el interior de la vida social y que, por esta razón, reflejan la disposición de los lugares por ella designada.

En nuestros estudios e investigaciones sobre etnografía de la duración señalamos la convergencia entre las ideas de diversos autores como Georg Simmel, Walter Benjamin, Michel de Certeau, Pierre Sansot y Michel Mafessoli, entre otros, sobre la ciudad moderna, en un esfuerzo por superar las limitaciones del mito histórico (acumulación lineal del pasado) (Eckert y Rocha, 2005, 2013a, 2013b, 2013c, 2015). Asimismo, el estudio de la heterotopología propuesto por M. Foucault sigue este mismo camino, ya que dialoga con el campo conceptual de lo que denominamos etnografía de la duración (Eckert y Rocha, 2013b).

Para lograr este objetivo, partimos de la afirmación de Foucault de que el espacio sería, en la contemporaneidad, el fenómeno que desafía nuestros sistemas interpretativos y que, para pensarlo mejor, no debemos ignorar su entrecruzamiento fatal con el tiempo. Según señala el autor, todas las heterotopías tienen funciones precisas y determinadas, como la evasión, resistencia, desvío, compensación, acumulación del tiempo, las que, sin embargo, varían según el momento histórico y la cultura en la que se insertan.

Más adelante, en la conferencia impartida por el autor en 1967, trata de suavizar el tema de las heterocronías frente a los estudios de heterotopías con la siguiente afirmación: “Creo que la ansiedad de nuestro tiempo tiene que ver fundamentalmente con el espacio, mucho más que

con el tiempo” (Foucault, 2004, p. 13). El tiempo aparece solo como una de las varias operaciones distributivas posibles entre los elementos dispersos por el espacio.

En este aspecto específico reside nuestra crítica constructiva. No es casualidad que Foucault cite a Bachelard en sus estudios sobre la fenomenología del espacio y sus afirmaciones de que no habitamos un espacio homogéneo y vacío, sino, al contrario, “un espacio que está totalmente inmerso en cantidades y es al mismo tiempo fantasmático”. Precisamente en este punto, el autor separa y descuida el “espacio de dentro” —el tiempo interior, subjetivo, intransitivo—, en un esfuerzo por fijar sus análisis en el estudio del “espacio de fuera”. En términos bachelardianos, el “espacio exterior” sería el tiempo del mundo, que es el tiempo objetivo, el tiempo de los relojes, que siempre dialoga con el tiempo pensado, vivido, interpretado, es decir, con el “espacio de dentro” foucaultiano. Por ello, creemos que a lo largo de su ensayo Foucault es incapaz de deshacerse de la dimensión temporal en sus análisis de las heterotopías y deja escapar aspectos donde *chronos* surge de repente.



Imagen 10. Ciudades santas y la evangelización de las almas. Desembarque de la princesa Leopoldina en Río de Janeiro. (Frères 1839a)

De esta manera, preferimos la expresión “espacio fantástico” concebida por Durand (1984, pp. 476-479), en lugar de la expresión “espacio fantasmático” con la cual Foucault reinterpreta la fenomenología bachelardiana. Este autor argumenta que en el estudio de las heterotopías se entrelazan las heterocronías debido a la “desacralización del espacio promovida por Galileo” (Foucault, 2004, p. 17). En otras palabras, reconoce que tales “otros espacios” expresan de manera acumulativa las experiencias vividas por una comunidad de destino en un lugar específico

donde la ubicuidad (la capacidad de conservar un lugar fuera del tiempo sin que este envejezca o cambie) es una de sus características, junto con las otras dos dimensiones señaladas por Durand¹⁵.

Nos referimos, por lo tanto, a las heterotopías precisamente por el hecho de que tales “espacios otros” están cargados de polarizaciones y contrastes cualitativos, y que funcionan, en términos de heterocronías, como un sistema de apertura y cierre, lo que los convierte, según Foucault, al mismo tiempo tanto en lugares herméticos como en lugares penetrables. Indicaciones similares nos hacen enfatizar la importancia de los estudios de etnografía de la duración para comprender las estrechas relaciones entre heterotopías y heterocronías que configuran los paisajes de las ciudades contemporáneas a partir de los juegos de memoria de sus comunidades de destino.

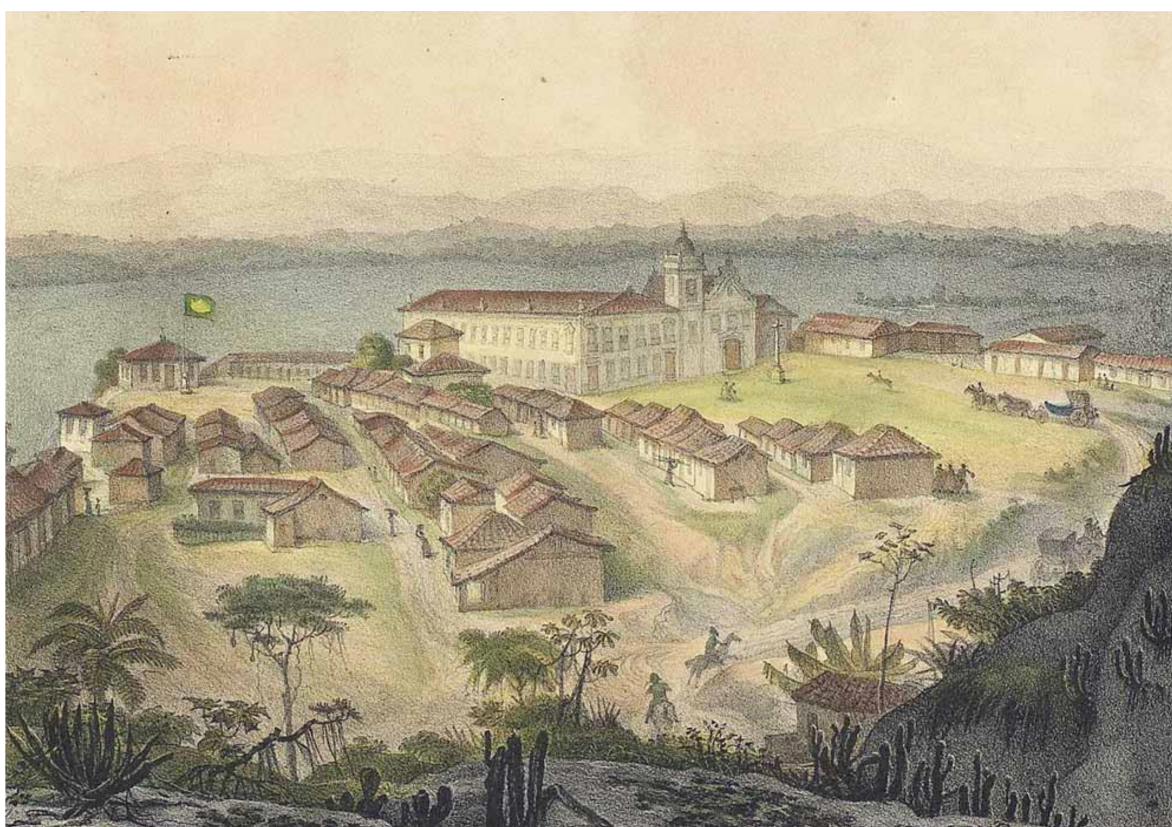


Imagen 11. Ciudades santas y la evangelización de las almas. Vista del Castillo Imperial de Sta. Cruz. (Frères, 1839e)

En otro pasaje, una vez más el autor proporciona nuevas y buenas pistas para relacionar heterotopías y heterocronías en el interior de una etnografía de la duración. Nos referimos a los dos extremos que Foucault (2004, pp. 18-19) señala hacia otras modalidades de heterotopías, como burdeles y barcos, ambos fuertemente ligados a los gestos fundacionales del mundo euroamericano por parte de los imperios coloniales: la explotación de los cuerpos, las

¹⁵ Como características del espacio fantástico, Gilbert Durand (1984) señala la ocularidad (la contemplación del mundo implica la transformación del objeto según un punto de vista) y la profundidad (todo espacio pensado, abstrayendo el tiempo, implica en sí mismo dimensiones simultáneas).

almas, la “Naturaleza” (Debret, Milliet y Da Cunha, 1989). En otras palabras, “de puerto en puerto, de bordo a bordo, de burdel en burdel, un barco va tan lejos como una colonia en busca de los tesoros más preciados que se esconden en los jardines” (Foucault, 2004, p. 19). En este punto, el autor relaciona las utopías de la ilusión con las heterotopías de la compensación que fundan las Américas como espacios donde se cumpliría la perfección cristiana, que se revelan como imágenes especulares entre sí y, por eso mismo, inextricablemente entrelazadas.

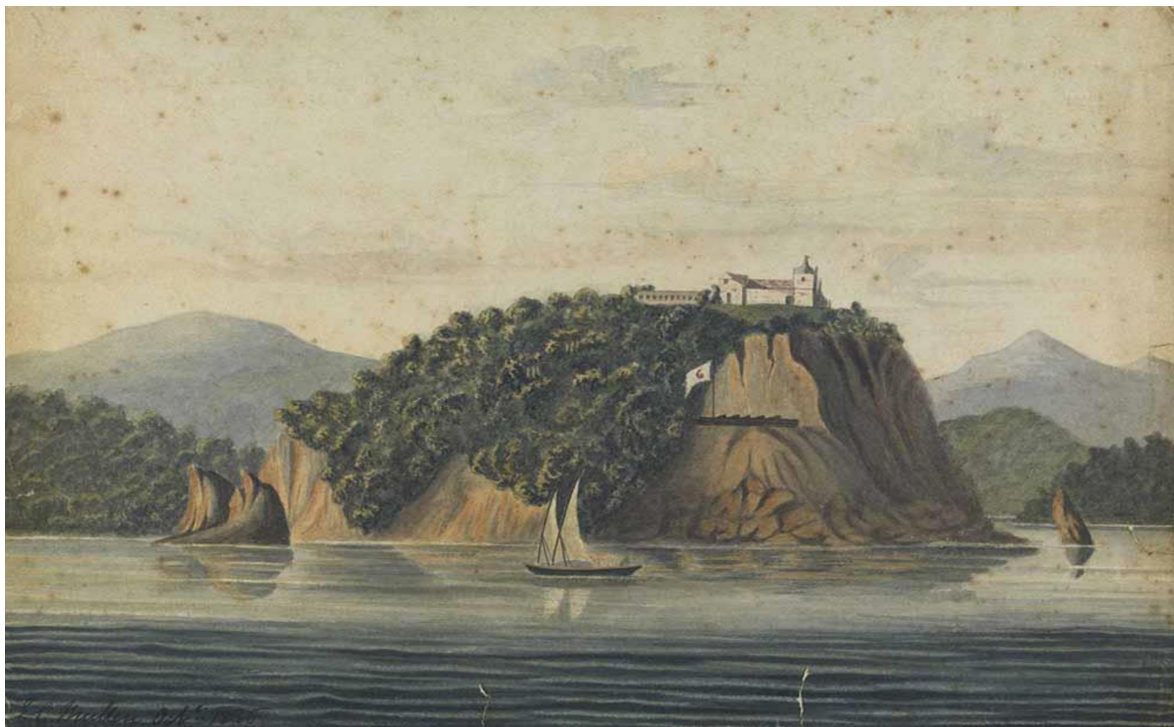


Imagen 12. Ciudades santas y la evangelización de las almas. Isla de Boa Viagem, Río de Janeiro. (Muellen, 1835)

Ciudades al sur, ciudades a los trópicos: heterotopías y heterocronías

Las heterotopías y heterocronías conducen a los orígenes de nuestras comunidades urbanas, guiadas por los mitos históricos o del progreso proyectados al Nuevo Mundo por el conquistador/colonizador portugués, cuya presencia les ofrece, aún hoy, un tipo de “contraacción” a las utopías de Europa ibérica y a la región de los trópicos. Tanto las utopías como las heterotopías siguen la figuración del mito fundacional de la civilización urbana desde los trópicos, pero son estas últimas las que nos invitan a reflexionar sobre el carácter de cuestionamiento que asumen en el caso de las fábulas progresistas proyectadas en territorio nacional.

La presencia de ciertas heterotopías en las ciudades brasileñas apunta a lugares reales donde, como ejemplo, poblaciones negras y morenas (en su mayoría fruto de un largo proceso de hibridación con la cultura occidental, blanca, judeocristiana) viven en condiciones de pobreza y miseria. Están tanto en los límites de las ciudades como en los viaductos, las esquinas, las plazas y parques, a orillas de arroyos y humedales. Desde otro ángulo de observación, tenemos —superpuestos como reflejos invertidos de los barrios marginales, conventillos y suburbios— los espacios cerrados de condominios verticales u horizontales donde las élites y las capas medias, blancas y alfabetizadas viven en enclaves fortificados (Caldeira, 2000).

Frente a las utopías coexisten lugares otros radicalmente distintos entre sí. A pesar de esta coexistencia, no concebimos la heterogeneidad como un espejo de las distorsiones de las utopías de la experiencia civilizatoria occidental proyectadas a los trópicos, sino que percibimos cómo devuelven algo a su continente de origen en una especie de “contraacción”. De esta manera, las heterotopías obligan a su complejo civilizatorio a reflexionar sobre o entre nosotros precisamente sobre el lugar donde sus acciones “bárbaras” se revelan.

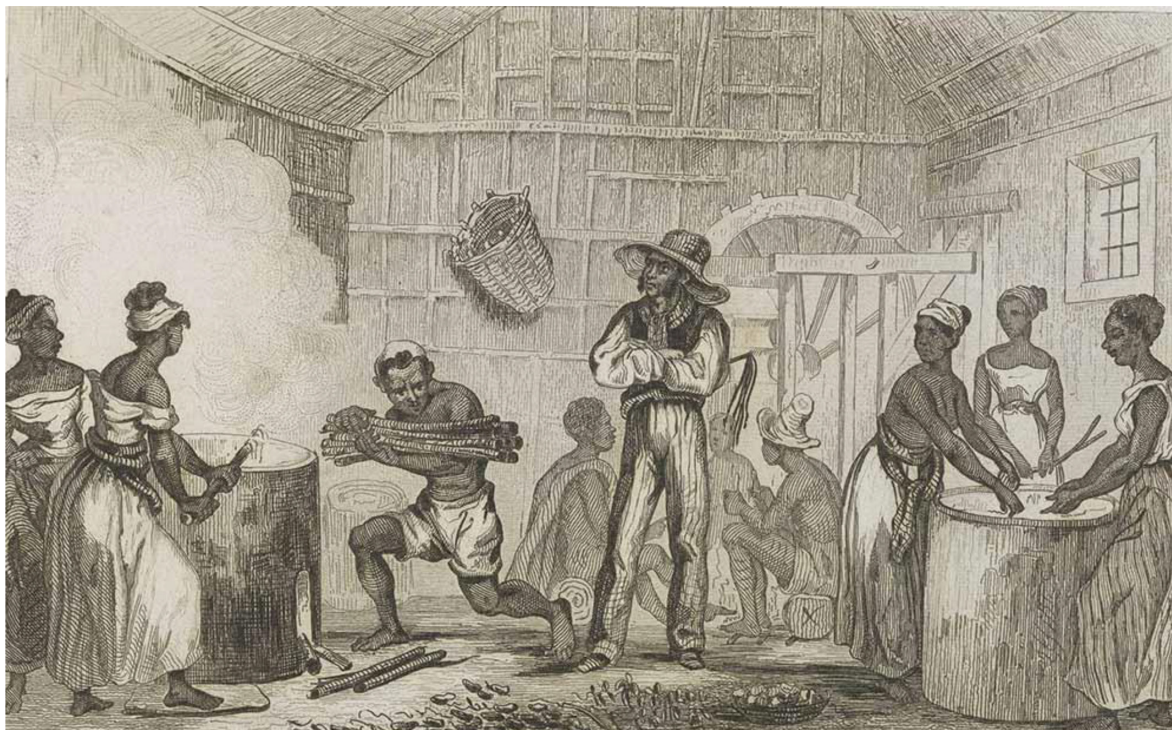


Imagen 13. Gestos de posesión en el “Nuevo Mundo” por parte de la empresa colonial y la explotación de los cuerpos no blancos. Preparación de la harina de mandioca (yuca). (Monnin, 1846)

Incluso así, pensamos que la imagen especular del empeño civilizatorio de Europa ibérica renacentista en los trópicos provoca algo más que solamente una mirada alternativa e invertida acerca de los grandes imperios reflejados sobre sí mismos. Como espejo de tales utopías civilizatorias, las distorsiones de la instalación de la civilización urbana en las antiguas colonias revelan, en sus características de “contralugares”, las verdaderas razones de la presencia de los imperios coloniales en las Américas al presentar al conquistador/colonizador su destino mortal e imperfecto.

Para ello, recurrimos a Bachelard (1998, p. 24), cuando el autor, al describir las “contraacciones” del espejo de agua en las narrativas del mito de Narciso, señala el “complejo de cultura” que encierra. El espejo, un artefacto especial para la figura humana debido a su imaginación creativa, revela motivos ambiguos con sus imágenes de fuga y reflejo. La imagen sobre la que Narciso se inclina en el espejo de agua no le trae, en su semejanza, suficiente certeza sobre quién es, porque es un doble: al mismo tiempo se presenta como otro y uno mismo. Según palabras del autor, el ser frente al espejo siempre puede plantear la doble pregunta: ¿para quién te estás mirando? ¿Contra quién te estás mirando? ¿Tomas conciencia de tu belleza o de tu fuerza? En otras palabras, el Yo se vuelve efectivo, pero bajo las formas del Otro (Bachelard, 1998, p. 24).

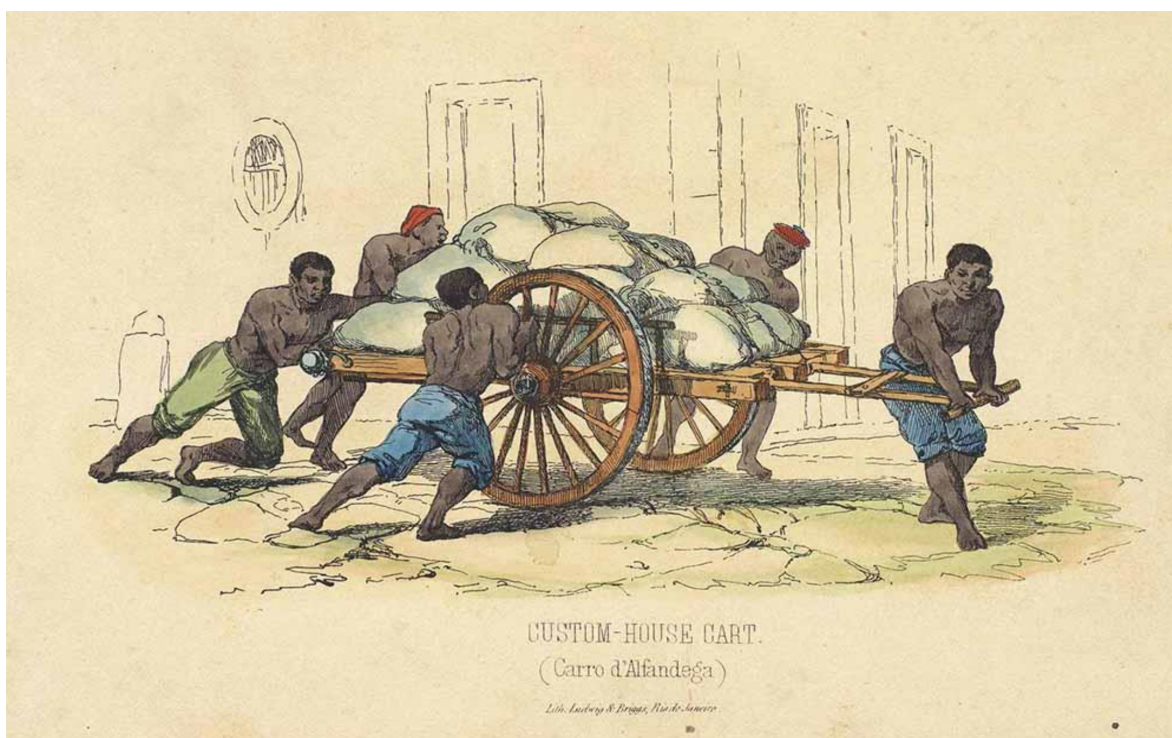


Imagen 14. Gestos de posesión en el "Nuevo Mundo" por parte de la empresa colonial y la explotación de los cuerpos no blancos. Carro de la casa de medidas. (Briggs, 1845)

Las ciudades del Occidente euroamericano, expresión adoptada por Gruzinski (2015), erigidas con la intención de concretar las utopías de las ciudades europeas del periodo renacentista, surgen como "otros espacios" con fuerza propia, de modo tal que cuestionan sus idealizaciones y los obliga, a través de un proceso de descolonización, a reflexionar sobre sí mismos. Por eso, las ciudades latinoamericanas (incluyendo las metrópolis brasileñas) son espejos de las urbes europeas, lo que nos invita a reflexionar sobre las polémicas de las divisiones y desdoblamientos de las figuras primordiales de las primeras en relación con aquellas de las cuales derivan. En los términos de Bachelard, esto ocurre porque "el espejo aprisiona en sí un segundo mundo" que escapa a la imagen original, en la que "se ve sin poder tocarse" debido a "una falsa distancia" que es posible "disminuir, pero no transponer" (Bachelard, 1998, p. 25).

Una parte de esa reflexión se expresa en la tesis de doctorado de Ana Luiza Carvalho da Rocha (1994), en la que describe la genealogía de las figuraciones de lo "disforme" y de lo "monstruoso" atribuidas a las ciudades tropicales, donde la vida urbana polemiza con las visiones del paraíso expresadas a lo largo del tiempo en la conformación de la civilización urbana en Brasil. Aquí hacemos una conexión con la tesis de Foucault y las "heterotopías de la crisis"¹⁶, que tienden a primar cuando se trata de interpretar los paisajes urbanos latinoamericanos, influidos por los mitos de la ruina y el atraso, en diálogo con las fábulas progresistas e históricas proyectadas a los territorios de las Américas por el Occidente judeocristiano.

¹⁶ Aunque hacemos una interpretación sobre las heterotopías de la crisis, seguimos la definición original del autor: "Hay un tipo de heterotopía que yo llamaría heterotopía de la crisis, es decir, lugares privilegiados o sagrados o prohibidos, reservados a los individuos que están, en relación con la sociedad y con el entorno humano que ocupan, en situación de crisis: adolescentes, mujeres menstruantes o embarazadas, ancianos, etc. En nuestra sociedad, estas heterotopías de crisis han ido desapareciendo progresivamente, aunque todavía se pueden encontrar algunos vestigios de ellas" (Foucault, 1967, p. 4).



EXPLOITATION D'UNE CARRIÈRE DE GRANIT.



Imagen 15. Gestos de posesión en el "Nuevo Mundo" por parte de la empresa colonial y la explotación de los cuerpos no blancos. Explotación de granito. (Frères, 1835b)



Imagen 16. Gestos de posesión en el "Nuevo Mundo" por parte de la empresa colonial y la explotación de los cuerpos no blancos. Capataz golpeando a un hombre negro. (Frères, 1835c)

Desde esta perspectiva, nos acercamos a otro principio que regula la descripción de las heterotopías en los moldes propuestos por Foucault: el estudio de la etnografía de la duración en el contexto de las grandes metrópolis brasileñas. Nuestra meta es entender las heterotopías como un fenómeno que resulta de una superposición de tiempos que reúnen "en un lugar real varios espacios que normalmente serían o deberían ser incompatibles" (Foucault, 2013, p. 24). Por esta vía, abordamos el estudio de las heterocronías de ciudades que nacen en el Occidente euroamericano (Gruzinski, 2015, p. 40) que no pueden ser pensadas lineal y teleológicamente desde el punto de vista de la historia, es decir, como "imagen de un avance inevitable de los europeos" por medio del enaltecimiento o el desprecio de sus "virtudes heroicas y civilizadoras".

Desplazando las ideas de Foucault de su contexto original, nuestra atención se dirige a la heterotopología, es decir, "un espacio descrito en sus dimensiones mítica y real"¹⁷. Por lo tanto, las heterotopías pueden pensarse en términos de narrativas míticas y fabulatorias que escapan a la lógica de la identidad, de modo que los espacios descritos desde esta dimensión condensan múltiples sentidos y vivencias. Espacios otros, "espacios fantásticos" (Durand, 2012), sometidos a un análisis mitológico con la intención de develar: a) sus mitos fundacionales, sus compensaciones, actualizaciones y sus agotamientos a través del método del mitanálisis y del concepto de cuenca semántica con sus metáforas potamológicas; y b) los determinantes de sus formas simbólicas y socioculturales como "obras de la cultura humana" a partir de estudios mitocríticos y el concepto de trayecto antropológico.

¹⁷ Interpretamos lo mítico a través de la *Antropología do Imaginário* de Gilbert Durand (1985) y su mitología.



Imagen 17. Bestiario y genealogía de lo “disforme” y de lo “monstruoso” atribuidos a las ciudades tropicales, donde la vida urbana polemiza con las visiones del paraíso de la civilización urbana brasileña. Indios derraman oro líquido en la boca de un español. (de Bry, 1594a)



Imagen 18. Bestiario y genealogía de lo “disforme” y de lo “monstruoso” atribuidos a las ciudades tropicales, donde la vida urbana polemiza con las visiones del paraíso de la civilización urbana brasileña. Tres navegantes con peces voladores. (Theodor de Bry, 1594b)



Imagen 19. Bestiario y genealogía de lo “disforme” y de lo “monstruoso” atribuidos a las ciudades tropicales, donde la vida urbana polemiza con las visiones del paraíso de la civilización urbana brasileña. Relectura de la obra Hans Staden de 1557 sobre los tupinambás por Cándido Portinari. (Portinari, 1941)

En cuanto a los mitos fundacionales de la civilización urbana en los trópicos, vivimos más que nunca lo que Foucault llamó las “heterotopías de crisis”, a pesar de que en 1967 consideró que estaban desapareciendo y siendo reemplazadas por las “heterotopías del desvío”. Estas heterotopías de los tiempos de crisis están conectadas a ciertos recortes espacio-temporales que recurren a las imágenes de las “deformidades” y las “monstruosidades” porque son espacios reales donde las utopías se frustran por no conseguir asumir su forma plena.

Lo que se observa, desde el punto de vista de los estudios de la mitología durandiana, es el resurgimiento de los problemas y la rehabilitación de visiones del mundo que gravitan en torno a la figura de lo “monstruoso” y lo “disforme” en el interior de las utopías tecnicistas y racionalistas, de los hechos históricos y la positividad de las máquinas (y sus entornos institucionales), que son eternamente la fuente de proyectos urbanísticos para determinados territorios del teatro de las vidas urbanas en nuestras grandes ciudades brasileñas. Heterotopías cuyo desorden y confusión —en contraste con el espacio ilusorio de los planes urbanísticos— aluden, en pleno siglo XXI, a las visiones del infierno, y no solo a las del paraíso, proyectadas por la cultura bíblica al Nuevo Mundo hace más de 500 años (Holanda, 2010; Mello y Souza, 1986, 1993; Pesavento, 1999; Priore y Muller, 2018; Vainfas, 1992, 1993).

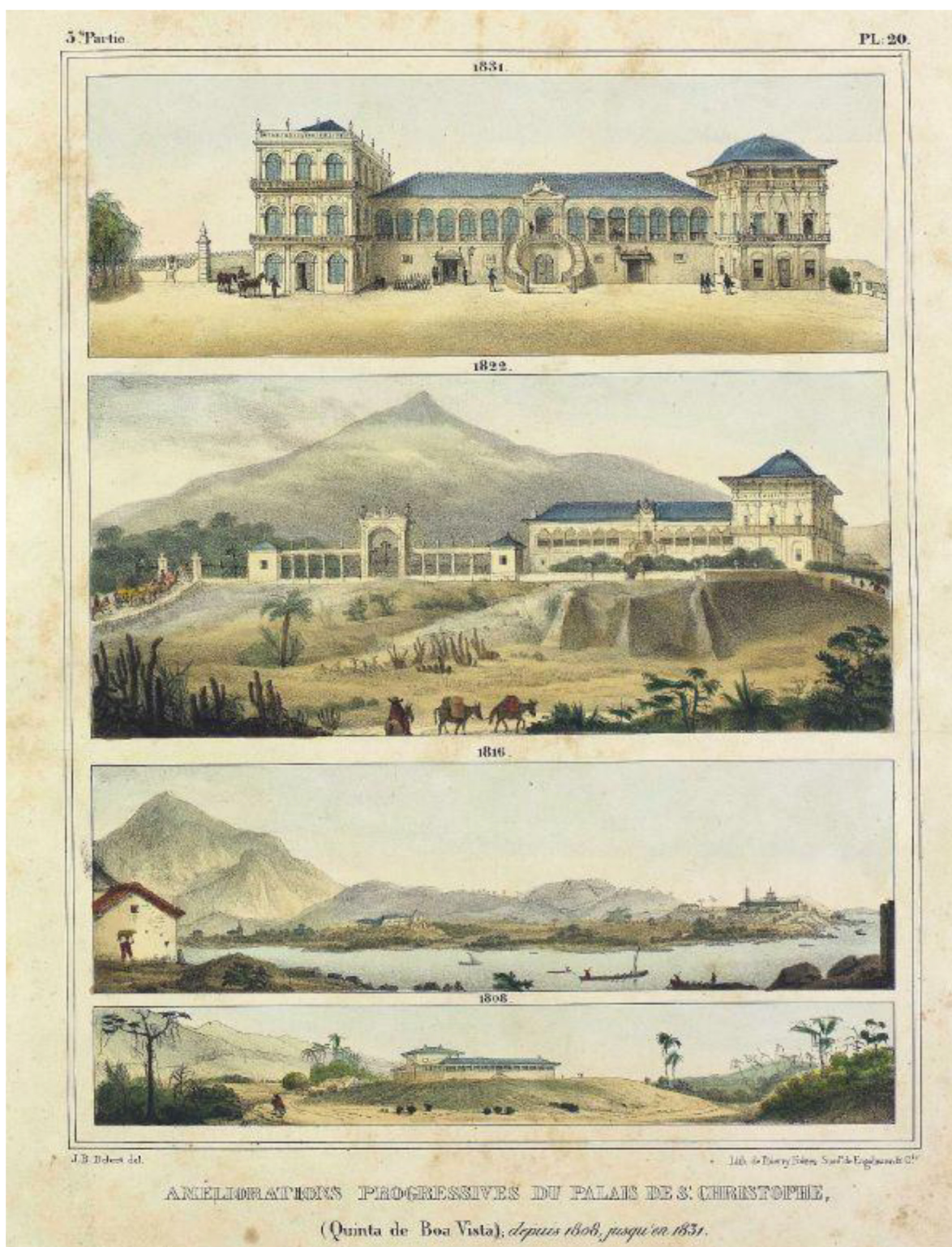


Imagen 20. Ciudades fortificadas con sus estructuras predatorias con funciones de ataque y defensa como forma marcial de fijación espacial. Mejoras progresivas en el Palacio de S. Christophe (Quinta da Boa Vista), de 1808 hasta 1831. (Debret, 1839)

En este punto, podemos establecer aproximaciones con los “otros espacios”, foco de la obra de Foucault, mediante la expresión “espacios extraños” acuñada por Serge Gruzinski (2001) cuando analiza las mezclas (mestizaje) que subyacen a la expansión europea en el siglo XVI en suelo americano, así como sus procesos relacionados de evangelización y occidentalización en México. Los “espacios extraños”, tributarios de lo que el autor denomina caminos fundacionales del Occidente euroamericano (Gruzinski, 2015), resultan de los vínculos que unieron las ambiciones europeas y las poblaciones amerindias, fuertemente marcadas por indeterminaciones, la precariedad e improvisaciones en oposición a la norma.

Otro autor que contribuye al estudio de las heterotopologías en las metrópolis del Occidente euroamericano es Homi Bhabha (1998), con su concepción de “espacios migrantes” como forma de reflexionar sobre la ambivalencia de los discursos coloniales, las transferencias de sentidos y las múltiples inscripciones culturales que configuran el teatro de la vida urbana de y en las metrópolis contemporáneas poscoloniales. Recordemos lo que señala Foucault sobre la “historia de los espacios” y su consecuente conducción a la “historia de los poderes”, ya que la fijación espacial es una forma económico-política que debe ser profundamente estudiada (Foucault, 1979, p. 212).



Imagen 21. Ciudades fortificadas con sus estructuras predatorias con funciones de ataque y defensa como forma marcial de fijación espacial. Panorama de la ciudad de São Paulo. (Pallière, 1821)

Al poner este supuesto en el lenguaje de otra comunidad interpretativa, el estudio de los espacios urbanos nos remite inexorablemente a las variables tiempo y duración —alejando la presencia única del historicismo en los estudios temporales— y su carga de relatividad. Entonces, debemos problematizarlos desde el punto de vista de los narradores urbanos, del antropólogo en la figura del narrador y de los/las habitantes guardianes de la memoria en sus rasgos vivos y dinámicos.

Es de esta manera que entendemos que los estudios de etnografía de la duración nos permiten dialogar con el análisis de Michel Foucault sobre la “historia de los espacios” y sus “teorías totalitarias globales”. Por consiguiente, no se trata de oponer las utopías (lugares donde se representa lo real) a las heterotopías (todos los demás lugares reales donde no se proyecta lo real), sino, precisamente, de comprender la dialéctica de sus duraciones en el interior de las experiencias de los habitantes de las grandes metrópolis.

A modo de conclusión: las heterotopías y heterocronías de la crisis y el mundo poscolonial

A partir de lo expuesto en las otras secciones, continuamos con los supuestos de que las heterocronías se entrelazan con las heterotopías como espacios que se presentan en una cuasi-eternidad o caracterizados por la acumulación fugaz, transitoria y pasajera descubierta en la inmediatez de la lógica del instante (Foucault, 1967, pp. 5-6).

Consideramos, por lo tanto, los vínculos que unen la reflexión de Foucault (2004, p. 15) sobre la “ciencia heterotopológica” con nuestras preocupaciones de investigación con la vibración del tiempo en el interior de las formas de vida social que transcurren en los grandes centros urbanos y cómo tales formas adquieren una duración estable. Desde el estructuralismo figurativo y el método de convergencia de base durandiana (Rocha, 2008), podemos referirnos a la etnografía de la duración. A esto se suman los escritos de Foucault cuando afirma que “en el curso de su historia, toda sociedad puede perfectamente diluir y hacer desaparecer una heterotopía que constituyó antaño, o bien, organizar una que aún no existiera”.

Es en este pasaje específico de su ensayo que el autor nos permite acercarnos a los postulados de nuestros estudios de la etnografía de la duración, ya que sus reflexiones sobre los entrelazamientos inevitables entre heterotopías y heterocronías nos permiten acceder al desvelamiento de las diferentes modalidades de las sociedades humanas al configurar el control simbólico del tiempo. Así, reflexionamos sobre las formas por medio de las que el teatro de la vida urbana en los trópicos dialoga con el trayecto imaginario de la proyección de las utopías eurocéntricas al Nuevo Mundo, invirtiendo su topología fantástica de origen eurocéntrico al caso de los arreglos entre la vida y la materia (Eckert y Rocha, 2015).

Recordemos que, en el ensayo sobre heterotopías, Foucault argumenta que las heterocronías y heterotopías se distribuyen de formas relativamente complejas, citando, como ejemplo, las “heterotopías acumulativas del tiempo” como museos y bibliotecas. Como una creación fantástica en la modernidad del siglo XIX, en contraste con la personalidad expresiva de los museos del siglo XVII, estas heterotopías se producen por el deseo de acumular todas las épocas, formas, gustos en un solo lugar para perpetuar la materia del tiempo lejos de su acción corrosiva. Entendemos aquí que la universidad en las ciudades tropicales son heterotopías íntimamente relacionadas con las heterocronías por la voluntad de perpetuarse en el tiempo frente a las acciones destructivas del sistema-mundo neocolonial.

De esta manera y según nuestra interpretación, los lugares de producción de conocimiento son “heterotopías de la desviación” porque acoplan en su núcleo seres desviantes que desafían el orden atreviéndose a cristalizar la materia del tiempo de las colonias con sus imágenes que reflejan mutagénicamente a las civilizaciones europeas conquistadoras desde sus aflicciones. En consecuencia, concluimos volviendo al tema central del marco teórico metodológico de nuestras investigaciones sobre etnografía de la duración en el interior del BIEV-UFRGS que presentamos al principio de este artículo.

Esto se debe a que los procesos de fabricación del tiempo en el interior de las experiencias vividas por individuos y grupos en las grandes metrópolis dialogan con los procesos de cambio social y cultural en los que se insertan. Sobre la base del pensamiento foucaultiano, entendemos que las utopías “consuelan” por la proyección de imágenes sobre la ciudad en una forma de espacio intangible —aunque sea un reflejo de cierta modalidad de espacio de la vida real en la ciudad—, pero entendemos que son las heterotopías las que nos inquietan al crear imágenes en sentido contrario, enmarañando sus bordes tan bien delineados. Para ello, es necesario una perspectiva de investigación específica donde la alteridad narrativa de los habitantes de

la ciudad se presente en el interior de un *topos* otro, y no en la representación idealizada de la vida social, para permitir la perpetuación de memorias otras, distintas a las dictadas por el vacío de la oficialidad. De esta forma, concluimos sintéticamente que la construcción de un banco de conocimiento que se ocupa de lugares de vidas *otras* permite resguardar a los(as) guardianes(as) de la memoria de nuestras grandes ciudades investigadas para, posteriormente, reavivarlos(as) tras largos procesos corrosivos siempre provocados por la acción del tiempo.

Bibliografía

- Adam, V. (1835). *Braia dos mineros: à Rio Janeiro*. París: Lith. de G. Engelmann,. 1 grav., pb. Recuperado de http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_iconografia/icon94994/icon94994_135.jpg
- Bachelard, G. (1988). *A dialética da duração*. São Paulo: Ática.
- (1998). *A água e os sonhos: ensaio sobre a imaginação da matéria*. São Paulo: Martins Fontes.
- Barac, M. (2007). Transit spaces: thinking urban change in South Africa. *Home Cultures*, 4.2, 145-174.
- Barouk, I. (2009). Planning for chaos: urban regeneration and the struggle to formalize trolley-pushing activity in downtown Johannesburg. En N. Edjabe; E. Pieterse (eds.). *African cities reader*. Ciudad del Cabo: African Centre for Cities and Chimurenga Magazine.
- Barthes, R. (1977[1968]). *The Death of the Author*. Londres: Fontana Press.
- Benjamin, W. (1993). *Textos Escolhidos*. São Paulo: Abril Cultural.
- Bhabha, Homi K. (1998). *O local da cultura*. Belo Horizonte: UFMG.
- Briggs, F. G. (1845). *Custom-house cart*. Río de Janeiro: Ludwig and Briggs, 1845. 1 grav, litografia, pb, 23 cm. Recuperado de http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_iconografia/icon70370/icon70370_16.jpg
- Caldeira, T. P. do R. (2000). *Cidade de muros*. São Paulo: Edusp.
- Chakrabarty, D. (2007). *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton University Press.
- Chartier, R. (1999). *A aventura do livro, do leitor ao navegador*. São Paulo: UNESP.
- Clément, J. (1995). Du texte à l'hypertexte: vers une épistémologie de la discursivité hypertextuelle. *Hypertextes et hypermédias: réalisations, outils, méthodes*. París: Hermès.
- (2000). Écritures multimedia: les mutations du texte. *Cahiers du français contemporain*, 6.
- Comaroff, J., y Comaroff, J. L. (2006). Law and disorder in the postcolony: an introduction. *Law and disorder in the postcolony*. Chicago, IL.: University of Chicago Press.
- Comaroff, J., y Comaroff, J. L. (2010). Etnografía e imaginação história. *Proa*, 1(2).
- Comaroff, J., y Comaroff, J. L. (2012). *Theory from the South: or, how Euro-America is evolving toward Africa*. Boulder: Paradigm.
- De Bry, T. (1594a). *Driemaster met vliegende vissen, Theodor de Bry, naar anoniem*. Ámsterdam: Rijksmuseum. Recuperado de www.rijksmuseum.nl/nl/collectie/RP-P-BI-5270
- (1594b). *Indianen gieten vloeibaar goud in de mond van een Spanjaard*. Ámsterdam: Rijksmuseum. Recuperado de www.rijksmuseum.nl/nl/collectie/RP-P-BI-5290.
- De Certeau, M. (1994). *A Invenção do Cotidiano: Artes de Fazer* (vol. 1). Río de Janeiro: Petrópolis.
- Debret, J. B. (1839). *Améliorations progressives du Palais des S. Christophe (Quinta da Boa Vista); Depuis 1808, Jusqu'en 1831*. Petrópolis: Museu Imperial. Recuperado de <https://artsandculture.google.com/asset/am%C3%A9liorations-progressives-du-palais-des-s-christophe-quinta-da-boa-vista-depuis-1808-jusqu%E2%80%99em-1831/VgE6ghI7fFPxlg>
- Debret, J. B.; Milliet, S. (trad.); Da Cunha, L. D. F. F. (pres.). (1989). *Viagem pitoresca e histórica ao Brasil*. Itatiaia e São Paulo: USP.
- Durand, G. (1970). *Science de l'homme et tradition*. París: Berg International.
- (1984). *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*. París: Dunod.
- (1985). Sobre a exploração do imaginário, seu vocabulário, métodos e aplicações transdisciplinares: mito, mitanálise e mito crítica. *Revista da Faculdade de Educação*, 11(1-2).

- (2004). O retorno do mito: introdução à mitologia. Mitos e sociedade. *FAMECOS*, 11(23).
- Eckert, C. y Rocha, A. L. (2005). O antropólogo na figura do narrador. *O tempo e a cidade*. Porto Alegre: UFRGS.
- Eckert, C., y Rocha, A. L. (2013a). *Etnografia de Rua: estudos de Antropologia Urbana*. Porto Alegre: UFRGS.
- Eckert, C., y Rocha, A. L. (2013b). *Etnografia da duração*. Porto Alegre: Marcavisaual.
- Eckert, C., y Rocha, A. L. (2013c). *Antropologia da e na cidade*. Porto Alegre: Marcavisaual.
- Eckert, C., y Rocha, A. L. (2015). *A preeminência da imagem e do imaginário nos jogos da memória coletiva em coleções etnográficas*. Brasília: ABA.
- Elias, N. (1990). *A sociedade dos indivíduos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Ertzscheid, O. (2004). Pratiques énonciatives hypertextual les: vers des nouvelles organizations mémorielles. *Archee-Cybermensuel*.
- Farouk, I. (2009). Planning for chaos: urban regeneration and the struggle to formalize trolley-pushing activity in downtown Johannesburg. En N. Edjabe y E. Pieterse (eds.). *African cities reader*. Ciudad del Cabo: African Centre for Cities and Chimurenga Magazine.
- Foucault, M. (1967). De outros espaços. Recuperado de https://historiacultural.mpbnet.com.br/pos-modernismo/Foucault-De_Outros_Espacos.pdf
- (1979). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Graal.
- (2004). Des espaces autres. *Empan*, 2(54), 12-19. Recuperado de www.cairn.info/revue-empan-2004-2-page-12.htm#
- (2013). *O corpo utópico, as heterotopias*. São Paulo: N-1 Edições.
- (2019 [1984]). Dits et écrits 1984, Des espaces autres (conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967). *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5, 46-49. Recuperado de <http://1libertaire.free.fr/MFoucault120.html>
- Frères, T. (1835a). *Boutique de Cordonnier*. París: Firmin Didot Frères, 1835. 1 grav, litografia, col, 19,7 x 23,6. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=16399
- (1835b). *Exploitation d'une carrière de granit*. París: Firmin Didot Frères, 1835. 1 grav, litogravura, col, 28,2 x 22. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=16449
- (1835c). *Feitours corrigeant des negres*. París: Firmin Didot Frères, 1835. 1 grav., litografia, col, 30,1 x 20. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=16390
- (1835d). *Scène de Carnaval*. París: Firmin Didot Frères, 1835. 1 grav, litografia, pb, 29 x 22. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=9190
- (1835e). *Les barbiers ambulants*. París: Firmin Didot Frères, 1835. 1 grav, litografia, pb, 34 x 23,1. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=9165
- (1839a). *Débarquement de la princesse Leopoldine à Rio de Janeiro*. París: Firmin Didot Frères, 1839. 1 grav, litografia, pb, 27,2 x 22,7cm em f. 52,6 x 34,6. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=9124
- (1839b). *Départ de la Reine: pour se rendre à bord du vaisseau Royal destiné à conduire sa Cour à Lisbonne*. París: Firmin Didot Frères, 1839. 1 grav., litografia, pb. 18,7 x 34 cm em f. 52,6 x 34,6 cm. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=9139
- (1839c). *Inscription du rocher dos arvoredos: (des Buissons)*. París: Firmin Didot Frères, 1839. 1 grav, litografia, col, 26,4 x 23,9cm em f. 52,6 x 34,6. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=18214
- (1839e). *Ciudades Santas e a evangelização das almas. Vista do Castelo Imperial de Sta. Cruz*.
- Freyre, G. (2019[1933]). *Casa-grande & senzala*. São Paulo: Global.
- Gruzinski, S. (2001). *O pensamento mestiço*. São Paulo: Cia das Letras.
- (2015). *A águia e o dragão. Portugueses e Espanhóis na globalização do século XVI*. Lisboa: Edições 70.
- Halbwachs, M. (2006). *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro.

- Hannerz, U. (1997). Fluxos, Fronteiras e Híbridos: palavras chave da antropologia transnacional. *Mana*, 3(1), 7-39.
- Hentschel, C. (2015). Postcolonializing Berlin and the fabrication of the urban. *International Journal of Urban and Regional Research*, 39(1), 79-91.
- Holanda, Sérgio Buarque de (2010). *Visão do Paraíso: os motivos edênicos no descobrimento e colonização do Brasil. 1902-1982*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Holston, J. (2008). *Insurgent Citizenship: Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.
- Huyssen, A. (2008) (ed.). *Other cities, other worlds*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Kristeva, J. (1967). Le mot, le dialogue et le roman. *Critique: Revue Générale des Publications Françaises et Étrangères*, 23(239), 438-465.
- Leroi-Gourhan, A. (1964). *Le geste et la parole* (vol. 1) París: Albin Michel.
- Lisiak, A. A. (2010). The making of (Post)colonial Cities in Central Europe. *Comparative Literature and Culture*, 12(1). <https://doi.org/10.7771/1481-4374.1583>
- Magnani, J. G. C. (2002). De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 17(49), 11-29. <https://doi.org/10.1590/S0102-69092002000200002>.
- Marques, O. R. (2006). *Entre a Avenida Luís Guaranha e o Quilombo do Areal: memória, sociabilidade e territorialidade negra em Porto Alegre/RS* (Dissertação mestrado). PPGAS, UFRGS, Brasil.
- Mello y Souza, M. L. (1986). *O Diabo e a Terra de Santa Cruz: feitiçaria e religiosidade popular no Brasil colonial*. São Paulo: Cia. das Letras.
- Mello, y Souza, M. L. (1993). *Inferno Atlântico: demonologia e colonização. Séculos XVI-XVIII*. São Paulo: Cia. das Letras.
- Monnin (1846). *Préparation de la Farine de Mandioca*. París: Firmin Didot frères et Cie, 1846. 1 grav, pb, 21 x 12,8. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=12148
- Monthelie, J. (1835). *Sabará*. París: Lith. de Thierry Frères. 1 grav, pb. Recuperado de http://obj-digital.bn.br/acervo_digital/div_iconografia/icon94994/icon94994_050.jpg
- Mueller, E. C. (1835). *Ilha de Boa Viagem*. Rio de Janeiro: [s.n.], out. 1835. 1 desenho, aquarela, color., 20 x 27,6 cm. Recuperado de http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=42339
- Palliè, A. J. (1821). *Petrópolis: Museu Imperial*. Recuperado de <https://artsandculture.google.com/asset/am%C3%A9liorations-progressives-du-palais-des-s-christophe-quinta-da-boa-vista-depuis-1808-jusqu%E2%80%99em-1831/VgE6ghl7fFPxlg>
- Pesavento, S. J. (1999). Lugares malditos. *Revista Brasileira de História*, 19(37), 195-216.
- Portinari, C. (1941). *Índio Esquartejando um Cadáver*. Rio de Janeiro: Projeto Portinari. Recuperado de www.portinari.org.br/#/acervo/obra/731/detalhes
- Prefeitura Municipal De Porto Alegre (1940). *Porto Alegre, retrato de uma cidade*. Porto Alegre: PMPA.
- (1942). *Porto Alegre, biografia de uma cidade*. Porto Alegre: PMPA.
- (1980). *Porto Alegre, planejar para viver melhor*. Porto Alegre: PMPA.
- (1992). *V séculos de história, 500 anos de luta*. Porto Alegre: PMPA.
- , Adm. Popular (1992). *Porto Alegre está mudando de cara*. Porto Alegre: PMPA.
- Priore, M. d.; y Muller, A. (2018). *História de crimes e violência no Brasil*. São Paulo: UNESP.
- Rancière, J. (1995). *Políticas da Escrita*. Rio de Janeiro: Editora 34.
- Riopardense De Macedo, F. (ed.). (1973). *Álbum bicentenário da Câmara dos Vereadores de Porto Alegre, 1773-1973*. Porto Alegre: Oficinas DMAE.
- Rocha, A. L. C da. (1994). *Le Sanctuaire du désordre, ou l'art de savoir-faire des tendres barbares sous les Tristes Tropiques*. Universidade René Descartes, Paris V, Sorbonne.
- Rocha, A. L. C. da (1994). *Le sanctuaire du désordre, ou l'art de savoir-vivre des tendres barbares sous les Tristes Tropiques – l'esthétique urbaine et la mémoire collective au sud du Brésil* (tesis en Antropología). Université Paris Descartes, Francia.
- (2008). Coleções etnográficas, método de convergência e etnografia da duração: um espaço de problemas. *Iluminuras*, 9(21).

- Rocha, A. L. C. da, Eckert, C., y Cervo, M. (2019a). 20 anos do Banco de Imagens e Efeitos Visuais (BIEV). Parte I: Sociabilidades. *Fotocronografias*, 4(7).
- Rocha, A. L. C. da, Eckert, C., y Cervo, M. (2019b). 20 anos do Banco de Imagens e Efeitos Visuais (BIEV). Parte II: Cotidiano e Paisagens Urbanas. *Fotocronografias*, 5(9).
- Roy, A. (2009). Civic governmentality: the politics of inclusion in Beirut and Mumbai. *Antipode*, 41(1), 159-179.
- Samain, E. (2011). As “Mnemosyne (s)” de Aby Warburg: Entre Antropologia, Imagens e Arte. *POIÉSIS*, 12(17), 29-51.
- Scliar, S. (ed.). (1972). *Portifólio Porto Alegre Antigo*. Edição Comemorativa Do Segundo Centenário De Porto Alegre. Porto Alegre: Paniel.
- Silveira, F. L. A. da. (2016). As paisagens coexistenciais interespecíficas, ou sobre humanos e não-humanos compartilhando espaços domésticos numa cidade amazônica. *Iluminuras*, 42(17), 288-315.
- Simmel, G. (1984). *Les problemes de la philosophie de l'histoire*. París: PUF.
- Spalding, W. (1953). *Porto Alegre, monografia*. São Paulo: Limitada.
- Telles, L. S. (1980). *Breviário histórico sentimental da Villa de Nossa Senhora da Madre de Deus de Porto Alegre*. Porto Alegre: Renascença.
- Vainfas, R. (1992). *América em tempo de conquista*. Río de Janeiro: Zahar.
- (1993). *O Trópico dos pecados*. Río de Janeiro: Zahar.
- Vico, G. (1977). *Scienza nuova*. Milán: Rizzoli.
- Wagner, R. (2010). *A invenção da cultura*. São Paulo: Cosac Naify.
- Warburg, A. (2000). *Gesammelte Schriften II-I. Der Bilderatlas Mnemosyne*. Berlín: Akademie.